



TRAMAR LA IMAGINACIÓN FEMINISTA POLÍTICAS, ERÓTICAS Y POÉTICAS EN NUESTRAMÉRICA

18, 19 Y 20 DE SEPTIEMBRE
2024
Universidad Nacional de Córdoba



Cuidados y Territorios

Reflexiones en torno a los trabajos de cuidados comunitarios en Córdoba, Argentina

María Victoria Fernández

DNI 35578899

mvfernandez@mi.unc.edu.ar

María Soledad González

DNI 36125603

mariosoledad.gonzalez@mi.unc.edu.ar

Palabras Claves: Trabajos de Cuidados Comunitarios- Políticas Públicas- Economía Feminista

Resumen

La siguiente ponencia se enmarca en nuestra pertenencia a CISCOSA- Ciudades feministas, organización dónde trabajamos por visibilizar el cuidado como trabajo, derecho y como necesidad de todas las personas. Desde el enfoque del urbanismo feminista y el derecho a la ciudad, entendemos el cuidado como instrumento de redistribución para la autonomía de las mujeres y diversidades. En este sentido, interseccionamos territorios y cuidados en clave de género, para promover transformaciones en la planificación territorial y así contribuir a una mejor calidad de vida de las mujeres y diversidades.

En particular este trabajo buscará indagar en la intersección entre políticas públicas y la mirada de la economía feminista sobre los cuidados comunitarios en barrios populares de la ciudad de Córdoba. La metodología utilizada se basó en una revisión bibliográfica, y revisión de antecedentes de entrevistas realizadas en 2022 y 2023, así como un énfasis en los registros de grupos focales y de encuentros-talleres realizados durante 2023 y 2024 con organizaciones vinculadas a CISCOSA.

A partir de lo relevado y en diálogo con las políticas públicas que atraviesan las prácticas de cuidado comunitarias proponemos abrir interrogantes y reflexionar en torno a la situación actual de retroceso de derechos y avanzada de la ultraderecha, y en particular del



TRAMAR LA IMAGINACIÓN FEMINISTA POLÍTICAS, ERÓTICAS Y POÉTICAS EN NUESTRAMÉRICA

18, 19 Y 20 DE SEPTIEMBRE
2024
Universidad Nacional de Córdoba



reconocimiento social y económico de los cuidados, la pérdida de derechos laborales de las trabajadoras, y de impactos materiales y subjetivos en la cotidianidades de las trabajadoras de cuidados comunitarios y de sus espacios de pertenencia territoriales.

Las Trabajadoras de Cuidados Comunitarios

Los cuidados comunitarios se organizan en los barrios de Córdoba en particular, pero en toda América Latina en general, como una decisión política de las mujeres ante el escaso o limitado acceso a servicios públicos estatales vinculados al cuidado en sus diversas formas. Pensar el territorio como una variable que aporta el análisis de las tareas comunitarias de cuidado (Falú, 2023) permite dar cuenta que los espacios comunitarios actúan como potenciadores de la comunidad entendida desde el hacer colectivo con propósitos políticos comunes, cómo organizar la comida, gestionar riesgos por inundaciones, acompañar situaciones de violencia de género o tramitar las luminarias para mejorar la movilidad y seguridad en el barrio.

Son las mismas trabajadoras las que crean sus propias estrategias específicas para redireccionar políticas públicas como el Potenciar Trabajo o las becas Municipales, para gestionar un mínimo de ingreso en algunos casos e incluso para gestionar el propio espacio comunitario; a la vez que son ellas mismas las que buscan incidir en políticas a través de la creación de proyectos de leyes. Desde la emergencia de los espacios comunitarios y con mayor ímpetu en épocas de crisis y de vulneración extrema de derechos como en la actualidad, las capacidades y estrategias económicas cotidianas desde lo comunitario suplantando las funciones estatales disminuidas o nulas, desbordadas al tiempo que se constituyen en gestoras de derechos, servicios y soportes sociales fundamentales (Bonafé y Tomatis, 2022).

Producto de años de lucha han existido y existen aún algunas estrategias concretas de reconocimiento de las tareas de cuidado comunitarias tanto al interior de las organizaciones propiamente como social y estatalmente, no obstante surge que, si bien favorecen en gran medida a las trabajadoras en relación a una condición de ingresos monetarios, no terminan por reconocerlas como trabajadoras en relación a sus derechos laborales y a un salario digno, adecuado para sostener las vidas. Las trabajadoras manifiestan que es necesario que socialmente puedan visibilizarse esas tareas y sus aportes al sistema de cuidados integral como así también al sistema económico mismo, como trabajo reproductivo necesario para el sostenimiento de las vidas.

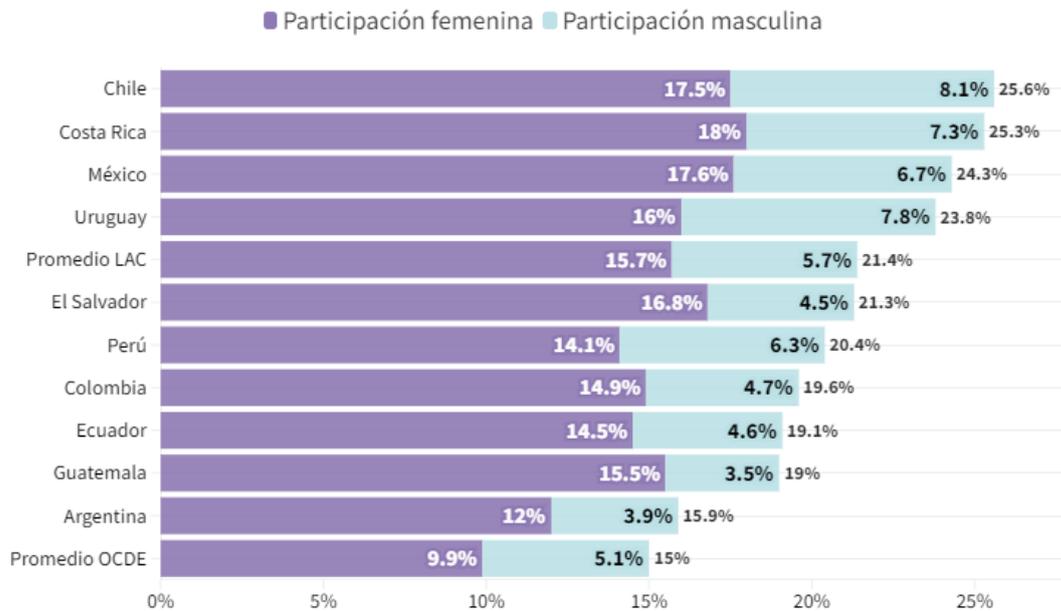
Reconocimiento Económico del Trabajo de Cuidados Comunitarios

La magnitud del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en relación con el PBI ¹muestra la relevancia de este trabajo a nivel económico y esto se contradice con la poca

¹ Producto Bruto Interno.



valoración social que tiene y con el escaso uso que se le da a esta información para la toma de decisiones en términos de políticas públicas.



Fuente: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico- OCDE, 2022.

En América Latina y el Caribe el trabajo de cuidado no remunerado equivale al 21% del PIB, con las mujeres contribuyendo tres cuartas partes de este valor. (OCDE, 2022)

Estos cálculos fueron posibles de realizar gracias a las grandes contribuciones de los Cálculos de Cuentas Satelitales aportados por la Dra. Ángeles Duran en “La Riqueza invisible de los cuidados”, 2018. Para llevar adelante el método de sustitución, propuesto por la autora, en el caso de Argentina se utilizó la EUT² como base, ya que permite contabilizar las horas totales dedicadas al TDCNR³. A su vez, se utilizó la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) para calcular el valor de mercado o ingreso promedio por hora del personal de casas particulares. Arrojando que el TDCNR representa un 15,9% del PIB y es el sector de mayor aporte en toda la economía, seguido por la industria (13,2%) y el comercio (13,0%).

Sin embargo este valor, muestra poca precisión en torno a la cuantificación del trabajo no remunerado realizado de forma colectiva en las comunidades, por restricciones propias de la metodología de recolección de datos en las Encuestas Nacionales de Uso de Tiempo, muchas veces no incluidas en los formularios, así como, resulta desafío dimensionar la carga real de trabajo, debido a la dificultad para medir simultaneidad de tareas, o la naturalización de los cuidados sin reconocerlo como un trabajo de las encuestadas; la complejidad de medir

² Encuesta de Uso del Tiempo

³ Trabajo Doméstico y de Cuidados No Remunerado



situaciones como la carga mental, la gestión de cuidados, el estado de vigilia, la planificación, la contención afectiva, entre otras limitaciones de esta herramienta de recolección, como comprender que no siempre el cuidado es una actividad presencial.

Hallazgos en trabajadoras de espacios comunitarios

A partir de las entrevistas realizadas en 2022 y 2023, y de los registros de grupos focales y de encuentros-talleres realizados durante 2023 y 2024 con organizaciones vinculadas a CISCOSA, como La Poderosa, MTE, “Las Mechas”, Promotoras Micaela García, Espacio Comunitario “El galponcito”, Centro Vecinal de Alberdi, Comedor Corazones Felices, entre otras, surgen los siguientes datos sobre las trabajadoras de cuidados comunitarios:

-El 94% se identifican como Mujeres.

-En 2023 el 48% percibía incentivo monetario mediante “Potenciar Trabajo” Equivalente al 50% SMVM. Para 2023 el gasto en términos de PBI en este programa fue del 0,54%. Actualmente se encuentra en reducción presupuestaria.

-Para el mismo año, el 54% de las trabajadoras accedía a otro trabajo en la Economía Popular (trabajos informales, personal doméstico, servicios estéticos, trabajos textiles, entre otros)

- Cada trabajadora comunitaria dedica en promedio 4.24 horas por jornada (3 veces por semana). Sin poder medir la simultaneidad de tareas, la carga mental e intensificación del trabajo.

- 47% de los comedores funcionan en las viviendas de las mujeres que los gestionan.

- 96% presentan deficiencias edilicias.

Un modelo Neoliberal que precariza las vidas. Retroceso y motosierra en el Reconocimiento Económico de las trabajadoras de Cuidados Comunitarios (TCC).

A partir de la asunción de J. Milei como presidente de la República Argentina por el partido de ultraderecha “La libertad Avanza”, con propuestas neoliberales que priman en la reducción de gastos público, ajuste fiscal y endeudamiento externo como salida ante las crisis, los programas como “Potenciar Trabajo” se encuentran en peligro como toda política de distribución que contribuya al avance hacia una justicia social y feminista.

Algunos puntos de las decisiones del gobierno actual que afectan sobre las TCC

- “Déficit Cero” drástica reducción del gasto público. Durante los primeros 8 meses del año, el gasto en jubilaciones y pensiones se redujo un 19% en términos reales al igual



que las partidas destinadas a salud.

- El presupuesto para el pago de la deuda se redujo apenas un 5% y el de inteligencia aumentó un 38%
- La pobreza alcanza al 52,9% de la población argentina (INDEC, 2024) Donde 7 de cada 10 infancias son pobres (UNICEF, 2024)
- Durante el mes de marzo se suspendieron las entregas de alimentos a comedores. Con una fuerte inscripción en desactivar las redes de cuidado comunitario.
- Se congelaron planes sociales. El programa Potenciar Trabajo, destinado a trabajadoras/es de la economía popular -como las cocineras y otras trabajadoras de cuidado comunitario-, quedó estancado en \$78.000 (62 USD) cuando un hogar de 4 personas necesita hoy \$940.000 (752 USD) para cubrir una canasta básica, agosto 2024⁴.

En línea con Gago (2015) hablar de neoliberalismo “desde abajo” es un modo de dar cuenta de la dinámica que resiste la explotación y la desposesión. En este contexto las TCC se tornan como “Gestoras de Precariedad”

La cuestión de definir cómo funciona lo común, ese territorio que despunta plagado de ambivalencias y, al mismo tiempo, en extensión permanente se vuelve un punto de rearticulación de saberes y tecnologías, a la vez que atributo de valorización en economías de lo más diversas. Su fuerza de construir infraestructura urbana post-estatal está a la vista y hace posible la vida popular en las metrópolis. Aun así, lo común, como espacio que saltea el binarismo entre público y privado, se convierte también en terreno dinámico de luchas y conflictos (Gago, 2015).

Impactos “Monetarios” en las Economías de las Trabajadoras de CC

Si bien no existen datos oficiales actuales y el programa se encuentra en recorte y cambios, ahora llamado “Volver al trabajo”, hasta 2022, según últimos datos del RENATEP (2022), el 61,2% de las personas inscriptas en la rama de servicios Socio Comunitarios percibían el programa Potenciar Trabajo y el 26,9 % la AUH. Sólo el 16,1% percibe ambos programas y 28% de los/as trabajadores/as inscriptos/as no perciben ninguno de los dos. Estos programas operan como formas de ingreso económico individual, como reconocimiento monetario por su labor, al tiempo que nos generan una luz sobre la magnitud del trabajo no remunerado sostenido en el sector, que luego se reorganiza como aporte colectivo a los espacios comunitarios.

⁴ Al expresar el equivalente en dólares se busca dar cuenta de un monto absoluto algo más estable en el tiempo, que nos permite menor exposición a la inflación, y mayor aproximación a los precios reales que representan los datos expuestos. Advirtiendo que este traspaso no se realiza en la práctica cotidiana, ni que el dólar, o cualquier divisa extranjera, sea un indicador de referencia para las trabajadoras sociocomunitarias.



En línea con lo expuesto, Federici (2018) afirma “El salario invisibiliza y naturaliza la explotación del trabajo doméstico y de cuidados, crea jerarquías. De esta manera, el trabajo reproductivo se constituye como un servicio personal externo al capital. Podemos pensar que estas actividades se sostienen y reproducen como actos de amor y destino biológico de las mujeres, lo cual invisibiliza y niega y esconde el carácter de trabajo y explotación y que configura en el actual sistema económico capitalista y patriarcal” .

El conjunto de estas resonancias permite ahondar reflexiones acerca del trabajo sociocomunitario, su importancia para la Economía en torno a la reproducción y sostenibilidad de las vidas, pero también en torno a la creación de valor para el Capital, su relación con el género desde una perspectiva interseccional y sus vínculos con las luchas contra hegemónicas de la economía popular en la coyuntura actual para Argentina pero en vista de una particularidad de los trabajos de cuidados comunitarios para América Latina como estrategias potenciadoras del cuidado común.

Cuadro I: Congelamiento del “Potenciar Trabajo”

Dimensiones de Comparacion		Montos en pesos argentinos - valores nominales 08/2024	Diferencias nominales de cobertura de la transferencia PT con respecto al indicador economico	Tasa de cobertura de la transferencia PT con respecto al indicador economico
Transferencia de Ingreso Potenciar Trabajo (PT)		\$ 78.000,00	\$ -	-
Indicadores Economicos en referencia	Salario Mínimo Vital y Movil	\$ 268.056,50	-\$ 190.056,50	29%
	Canasta de Crianza (promedio 2 hijo/a de 1 a 12 años)	\$ 821.595,00	-\$ 743.595,00	9%
	Canasta Básica Total por persona (Línea de Pobreza de Ingresos)	\$ 304.170,00	-\$ 226.170,00	26%
	Canasta Basica Alimentaria por persona (Línea de Indigencia)	\$ 136.399,00	-\$ 58.399,00	57%

Elaboración Propia datos INDEC 08/2024

Si observamos en el Cuadro I, los valores del SMVM a agosto 2024, en comparación con el valor de la prestación PNPT⁵, o Salario Social del mismo periodo, este último ingreso **solo lograba cubrir un 29%** nominal del valor del SMVM. A su vez, el PNPT representa un 9% de una canasta de crianza promedio de 2 hijos/as menores de 12 años, y solo el 26% de una canasta básica, la cual representa el límite fijado para medir la pobreza de ingresos. Asimismo

⁵ Plan Nacional Potenciar Trabajo



TRAMAR LA IMAGINACIÓN FEMINISTA POLÍTICAS, ERÓTICAS Y POÉTICAS EN NUESTRAMÉRICA

18, 19 Y 20 DE SEPTIEMBRE
2024
Universidad Nacional de Córdoba



el PNPT representa tan solo la mitad de una canasta alimentaria, valor que se utiliza para indicar la indigencia de ingresos. La pérdida de poder adquisitivo es innegable, así como la condición de vulnerabilidad que encuadra el programa.

Sin embargo, ante el contexto actual de bajas de prestaciones, las trabajadoras resaltan potencialidades que tuvo el programa, en sus versiones anteriores, con respecto a recibir ese monto mínimo de ingreso. Significó un primer paso en relación a su **reconocimiento salarial** como trabajadoras sociocomunitarias, aumentó la participación y el tiempo dedicado a la acción política en el barrio, les permitió generar estrategias colectivas de aportes para la mejora de los espacios sociocomunitarios que, combinadas con otros programas vigentes en la agenda del gobierno anterior como las obras de integración sociourbana o las becas municipales, contribuyeron a crear condiciones para pensar el universo de **derechos laborales como trabajadoras de la economía popular**.

Impactos “no monetarios” en las vidas de las Trabajadoras de CC

Ahora bien, en simultáneo al análisis cuantitativo de la política, nos interesa analizar estas otras variables que se profundizan ante la baja y el congelamiento del PNPT, dimensiones y sentidos arraigados al programa que si bien son parte del análisis económico desde la perspectiva de la economía feminista, con mirada sobre aquello que sostiene las vidas, la reproducción social sobre la esfera mercantil, los análisis económicos ortodoxos muchas veces no los incluyen en sus agendas y a nuestra investigación dan fuerza a las reflexiones en torno al monitoreo y evaluación de políticas públicas territorializadas.

1. Cambios en las dinámicas territoriales y de cuidado

En línea con Barrancos (2013) en épocas de profundas crisis, y en otras temporalidades propias de los territorios signadas por el despojo y la precariedad, muchas de las actividades de cuidado son trasladadas al ámbito público y de forma colectiva, como demuestran los comedores comunitarios, redes populares de abastecimiento, llevando lo reproductivo a la esfera pública. A lo largo de nuestra historia podemos observar desde lo situado de cada territorio su capacidad de inventiva, creatividad y multiplicidad de prácticas, una especie de suspensión de la hegemonía capitalista y de su legitimidad como orden social.

No obstante, la pérdida repentina de derechos es un factor determinante en el cambio de las dinámicas territoriales y en particular en las dinámicas de cuidado, no sólo en términos laborales (Potenciar trabajo), sino en términos de salud, infraestructura y servicios. A continuación, podremos ver en palabras de las trabajadoras cómo la pérdida de derechos en todas sus formas se intersecciona con la precariedad laboral:

¿Quiénes se hacen cargo de los cuidados?, a mi me paso de niña también y, de adolescente de cuidar a mis hermanos y ahora me está pasando de también cuidar a mi mamá mucho más



TRAMAR LA IMAGINACIÓN FEMINISTA POLÍTICAS, ERÓTICAS Y POÉTICAS EN NUESTRAMÉRICA

18, 19 Y 20 DE SEPTIEMBRE
2024
Universidad Nacional de Córdoba



tiempo porque las instituciones, así como no responde la escuela, tampoco nos responden otras instituciones como los hospitales que quizás son instituciones que pensamos que podríamos reclamar nuestro derecho a cuidarnos pero no estamos teniendo respuesta (Trabajadora comunitaria, encuentro 2024)

Creemos que el desmantelamiento del estado en todas sus formas obtura incluso la capacidad de las organizaciones sociales de transformar la “asistencia social/planes sociales” individuales en gestión de recursos comunitarios, posibilidad que en otros momentos fue plausible. La incertidumbre sobre el cobro de estos programas, las incontables suspensiones en los espacios de trabajo y la transformación en relación a requisitos y objetivos implicó una reorganización forzada de los espacios comunitarios y un retraimiento en muchos casos hacia lo privado, hacía la búsqueda incansable de formas de subsistencia individuales.

Ante este panorama también resurgen con mayor fuerza actores territoriales como las iglesias y el narcotráfico intercediendo de manera contundente en los espacios comunitarios a través de recursos y ampliando su campo de acción principalmente en jóvenes y mujeres. Si bien sabemos que este aspecto es determinante en el cambio de las dinámicas territoriales, por la profundidad de análisis que requiere, no resulta posible desarrollarlo en este artículo, aunque no podíamos dejar de nombrarlo.

Cabe resaltar que el impacto de la baja del PNPT y de los programas de abastecimiento a los comedores comunitarios, tiene impactos diferentes de acuerdo a aquellas destinatarias del PNPT como único ingreso o en complemento a otros trabajos de la economía popular y que a su vez los espacios comunitarios de cuidado son una estrategia esenciales para la subsistencia barriales; de aquellas destinatarias que en general se autodenominan “militantes” tienen o han tenido acceso y posibilidad de transitar una carrera universitaria y que se insertan en otros contextos por lo que cuentan con oportunidades laborales diferentes. Si bien el acceso al trabajo en general se encuentra en crisis, son diferencialmente precarizados para unas que para otras ya que las intersecciones que las atraviesan no son las mismas. En sus palabras:

Nos habíamos enfrentado antes con la precarización, o sea que ya es normal, pero la inestabilidad, como hay en este momento, de no saber si mañana cobras o no, o si mañana viene tu jefe y te echa a la bosta porque él también dice que no hay plata ... Y eso define me parece, si vamos a seguir militando y con qué tiempos y a la vez hace repensar “che bueno, al final yo milito por un Potenciar Trabajo o sea como todo el trabajo que yo realizo tiene que ver con una respuesta económica” o capaz que tengo que, no sé, reinventar también esa situación.

Y, la inminente caída de los Potenciar Trabajo... yo no sé si me dan de baja el mes que viene y de repente me levanto y no lo cobré ¿voy a seguir militando con la misma cantidad de tiempo que lo hacía antes?

(Militantes de Río Cuarto, encuentros 2024)



2. Combinación de estrategias de subsistencia

Como dijimos los espacios comunitarios son una estrategia de subsistencia barrial para muchas personas, incluso para las propias trabajadoras de los espacios comunitarios, quienes, si bien en algunos casos buscan estrategias individuales para complementar con las colectivas, continúan priorizando el funcionamiento de los espacios comunitarios. Así una trabajadora comunitaria de Villa María en una jornada realizada en 2024 comentaba:

Yendo al caso puntual de La Arveja (espacio comunitario), donde la mayoría de las compañeras trabajan como cocineras o son trabajadoras de casas particulares y capaz que en vez de trabajar en una o dos casas particulares como venían haciendo, ahora tienen que trabajar en cuatro por semana, a su vez tienen sus propias casas con sus propios hijos que atender y encima van a parar en las ollas gratis, básicamente y haciendo toda la gestión y todo el labor que implica en este contexto de crueldad absoluta donde no hay acceso a los recursos, lo siguen haciendo.

Otra trabajadora de La Poderosa en Córdoba compartía

La producción de nuestro merendero ya últimamente la venimos sosteniendo con juntar cartón. Cuando van viniendo le pedimos a los mismos chicos que retiran la merienda que si pueden la caja de leche, la caja de lo que sea, y después de que juntamos bastante van lo venden y estamos sacando y compramos de ahí de ahí la harina, un poco de margarina y así que eso antes lo sosteníamos con los aportes de los compañeros que bueno que cada vez son menos, o que se están yendo por una cosa o por otra, porque necesitan otro laburo y no llegan a cubrir y eso. A lo mejor, si no llegamos a juntar bastante cartón capaz que una semana no tenemos, ... y nos vamos arreglando con lo que podemos, por ahí sale pururú nomás, pero bueno, lo que se va pudiendo hacer.

3. Emergencia de Salud Mental

Otro impacto no monetario determinante en la vía de las trabajadoras es la falta de salud mental, hasta llegar a nombrarlo en algunos espacios como emergencia en salud mental, ante la sobre explotación de tareas, la falta de cobertura de necesidades básicas y la falta de tiempo para el autocuidado colectivo. Las redes comunitarias que sostienen la vida y la salud de las personas están siendo vulneradas, debido a las estrategias de ultraderecha que precariza aún más la vida de las trabajadoras de la economía popular. Entre los múltiples testimonios destacamos el siguiente de una trabajadora de la economía popular de Córdoba:

“El año pasado me acuerdo que trabajamos sobre el autocuidado, sobre los tiempos de descanso, ponernos límites, que espacios habitar para sentirnos bien, para relajarnos, para sentirnos bien y bueno que quizás el año pasado si podíamos cómo pensarlo como prioridad y hoy que ya no es una prioridad que no estamos pudiendo, darle prioridad al tiempo de descanso, de ocio, de recreación por la situación económica.” (febrero 2024)



4. ¿Democracia participativa?

La interacción con actores como los Estados nacional o locales y la gestión de los recursos redundan en la consolidación de liderazgos y organizaciones barriales. A contramano de discursos que valoran el individualismo y el sálvese quien pueda, las organizaciones abren espacios de resistencia a la cultura neoliberal vigente al crear espacios políticos que robustecen sus voces para la incidencia en política. No obstante, estos liderazgos actualmente se ven obturados tanto por la atención puesta en lo urgente, principalmente lo alimentario, y a su vez por la falta de interlocución existente con los gobiernos, según manifiestan no hay referencias ni políticas públicas claras que promuevan este diálogo que entendemos es sumamente necesario como reconocimiento de la existencia de los espacios comunitarios, sus trabajadoras, y su determinante valor social, económico, político y cultural. Así lo manifestaban las propias trabajadoras en una jornada de intercambio entre organizaciones realizada en el 2024:

Y por ahí, porque somos mujeres y estamos a cargo de tareas de cuidado y estamos todo el tiempo a cargo de las emergencias y urgencias, nos olvidamos de proyectarnos políticamente.

Todas las organizaciones, tratando de ver qué es lo que queda de lo que había, qué es lo que se ha deshuesado, dónde todavía podemos tener alguna llegada, porque el gobierno nacional está siendo sumamente hostil”.

El gobierno promueve su no reconocimiento como herramienta comunitaria, como generadoras de empleo y como espacios de lucha para la obtención de derechos. En este sentido surge de los registros las siguientes valoraciones:

“Tenemos un gobierno a nivel nacional que está dando la espalda totalmente a todas las clases de organizaciones (...) Está haciendo un ajuste muy, muy profundo en donde ni las organizaciones podemos hacer un corte, un piquete o reclamar algo que realmente nos corresponde a nivel nacional”; “A nivel nacional estamos viendo qué quedó, dónde se puede seguir construyendo redes y atrincherarse más entre organizaciones”.

“lo violento que es, es que no hay un interlocutor vos como organización no sabes a quien preguntar”; “el tema de no tener un interlocutor te pone a vos como referente de la organización en un lugar, negativo (...) porque nosotras no tenemos respuesta, ahí te das cuenta como es, no les interesa directamente”



5. Batalla Cultural. Retroceso en el reconocimiento y valoración social del trabajo de comedores comunitarios

Son las mismas trabajadoras de La Poderosa las que expresan que en el gobierno anterior pudieron pensar y presentar un proyecto de ley de salario para las cocineras y que hoy la disputa es por la emergencia alimentaria y por relevar “comedores fantasmas” entonces los discursos desde institucional cambian el sentido sobre la valoración de estos trabajos. Existe una batalla por la hegemonía del sentido común construida sobre estos trabajos.

El Proyecto de Ley proponía el reconocimiento salarial para las cocineras comunitarias (2023) fue presentado por la Diputada nacional Natalia Zaracho, para reconocer y otorgar un Salario Mínimo, Vital y Móvil, vacaciones, cobertura médica, ART, licencias, jubilación, para las trabajadoras en comedores y/o merenderos populares. Es decir, había un piso de derechos que representaba el PNPT sobre el cual poder seguir luchando, el cual quedó devastado ante el panorama actual. Así lo expresaba una referenta de La Poderosa en Córdoba:

“hasta hace muy poco estábamos luchando por el salario y ahora estamos luchando porque nos baje un bolsón, o sea un retroceso, lo dijo la Bea, en todas digo y bueno el reconocimiento salarial ahí nos quedó, la vamos a seguir luchando pero bueno también es una realidad que si no hay una respuesta y nos está pasando esto, que las mujeres están mucho más exigidas a generar sus propios trabajos, y los espacios de las organizaciones a buscarse otras fuentes de financiamiento y a haber disminuido las participaciones”

La preocupación sobre la supervivencia más cotidiana hace que las mujeres y las jóvenes dejen de lado otras cuestiones importantes como, los proyectos políticos más amplios. De modo que prefigura una disputa por el sentido común sobre qué vidas merecen ser vividas, y el rol del estado en garantizar esas condiciones de vida.

Presupuesto e Inversión en Políticas de Cuidados

CEPAL ⁶(2021) plantea que la inversión en sistemas de cuidados resulta estratégica, pues no solo permite romper con el círculo vicioso de pobreza y exclusión, sino que puede transformarse en un círculo virtuoso que genere múltiples efectos positivos en términos sociales y económicos. Explicando que en primer lugar, aportaría a aliviar la sobrecarga de las mujeres respecto de los cuidados, a disminuir el costo de oportunidad de la participación de las mujeres en el mercado laboral y, por consiguiente, a promover procesos de autonomía económica. En segundo término, tiene la capacidad de generar puestos de trabajo y de dinamizar otros sectores interrelacionados de la economía (como el de obras públicas). A su vez, toda esta mayor actividad económica puede amortizar en parte la inversión inicial en la

⁶ Comisión Económica para América Latina y el Caribe.



TRAMAR LA IMAGINACIÓN FEMINISTA POLÍTICAS, ERÓTICAS Y POÉTICAS EN NUESTRAMÉRICA

18, 19 Y 20 DE SEPTIEMBRE
2024
Universidad Nacional de Córdoba



forma de una mayor recaudación fiscal (la que también necesita revisar su carga en términos de ingresos y género). Por último, la inversión en sistemas de cuidados contribuye de manera directa al bienestar de las personas, a la justicia social, especialmente si se regula y fortalece la calidad de los servicios comunitarios, públicos y privados que brindan cuidados.

Aun estos debates nos dejan pendiente pensar en estrategias que respondan desde formas no mercantiles, desde los saberes transfeministas, territoriales y comunitarios, la importancia de invertir en agenda de cuidados.

Apoyando al potencial multiplicador de la inversión en cuidados, reflexionamos en torno a ¿en qué condiciones se incorporan las mujeres a estos puestos de trabajos? ¿Cómo las actuales transformaciones del mercado laboral siguen tendiendo a modelos arraigados en la precarización y vulneración de derechos? ¿En qué medida podríamos contribuir a la redistribución de ingresos pero también de trabajos entre géneros en miras de corresponsabilidad social? ¿Cuánto nos queda por aprender las respuestas colectivas que se dan en los barrios para resolver los cuidados? o ¿Qué vidas priorizamos sosteniendo modelos de mercados de trabajo que responden a los tiempos del Capital?

Estos interrogantes se encuentran en constante diálogo con las experiencias comunitarias las cuales tienen mucho más para mostrarnos de resoluciones que rompen con las lógicas del capital, donde las vidas son el factor más importante en la economía, y desde dónde aún nos queda mucho por construir. En palabras de Falú (2023) lo que se propone es pensar e imaginar la reproducción de la vida y su sostenibilidad desde nuevos paradigmas que impliquen cambios radicales para un horizonte de cambios en la humanidad y su relación con la naturaleza.

Esta es una deuda social, y por lo tanto debe ser abordada por los Estados en sus políticas públicas. Cuestionar el modelo dicotómico de los mundos productivo y reproductivo, que la modernidad separó, los cuales deben ser comprendidos en sus múltiples intersecciones.

Reflexiones Finales. Tramar la Imaginación Feminista

¿Qué opinamos las feministas sobre el reconocimiento salarial, monetario? Con toda la evidencia sobre los impactos que tuvieron las transferencias de ingresos como Potenciar Trabajo, AUH, Devolución de IVA, Subsidio al Monotributo Social, Becas Municipales, entre otras y ante el total despojo de todos estos esfuerzos por parte del gobierno actual. Si bien encontrar respuestas no-mercantiles es un desafío en la construcción de una desobediencia sistemática al Capital, encontramos en este tipo de políticas, oportunidades y quizás hasta provocaciones para pensar e imaginarnos otras formas de reconocer y redistribuir los trabajos de cuidados en comunidad, desafiando la privatización, familiarización, e individualismo que suponen las respuestas económicas dominantes.



TRAMAR LA IMAGINACIÓN FEMINISTA POLÍTICAS, ERÓTICAS Y POÉTICAS EN NUESTRAMÉRICA

18, 19 Y 20 DE SEPTIEMBRE
2024
Universidad Nacional de Córdoba



En un futuro donde todo parece bastante oscuro lo único que nos va a quedar son los cuidados, la vulnerabilidad y la reciprocidad, porque es lo que nos permite salvar las vidas. Entonces, hacerla con nuestras lógicas (transfeministas, villeras, populares, indígenas, campesinas, ancestrales, ecológicas) con una ley de cuidados que acompañe, pensada por nosotras, ejecutada por nosotras, ocupar esos espacios y esas discusiones es fundamental.

Creemos que estas experiencias comunitarias tienen mucho para mostrarnos acerca de resoluciones que rompen con las lógicas del capital, donde lo común se cuele como una alternativa a lo público y lo privado y donde las vidas son el factor más importante de la economía, pero que por supuesto aún nos queda mucho por construir y descubrir con otras.

Algunas preguntas que nos persiguen y acompañan en el hacer diario es ¿Cómo logramos mover la centralidad del mercado que imponen los sistemas neoliberales? Ante un gobierno que quiere privatizar todo, mercantilizar aún más las vidas, se comprende que no es solo una demanda al Estado, a los gobiernos sino a repensar ¿qué rol ocupan las empresas, las infraestructuras privadas, el sistema tributario nacional en la configuración por mejoras? ¿qué de esas infraestructuras existentes pueden servir al cuidado común?

Pero sobre todo nuestras prácticas se encuentran guiadas por el interrogante ¿Cómo los feminismos pensamos estrategias ante este modelo neoliberal que nos precariza y nos despoja de formas de vidas dignas? Creemos que las respuestas las encontramos en estas experiencias, en las que marcaron nuestra historia y en muchas del porvenir, donde las oportunidades también emergen de las crisis, y donde lo común se vuelve el eje ordenador.

Hay potencial de subversión del modelo económico actual, en el encontrarse en el territorio barrio, desde lo colectivo para resolver las necesidades comunes por vidas vivibles. Por nuevas formas de vivir y del buen vivir.

Por justicia social y feminista

(Federici, 2018)



Referencias Bibliográficas

Barrancos, Dora. (2013). Mujeres y crisis en la Argentina: de las Madres de Plaza de Mayo a las piqueteras. En J. Lanes-Marsall, D. Marcilhacy, M. Ralle y M. Rodríguez (Eds.), Los conflictos en los mundos ibéricos e iberoamericanos contemporáneos, De las elaboraciones sociales y políticas a las construcciones simbólicas. (pp.). Éditions Hispaniques. Manuscrito en prensa.

Buffa, Adolfo; Buffa, Silvina; Díaz Ines; González, Soledad (2021) Economía Feminista. Debates teóricos y reflexiones en torno a experiencias desarrolladas en la ciudad de Córdoba, Argentina. Ed Corintios 13.

CISCSA, SUR Corporación; Fundación AVP; Red Mujer y Hábitat (2022) Ciudades y territorios que cuidan: Sistemas locales de cuidado con enfoque de género. En: <https://es.gripp.net/diagnosticanalysisdocumentoncare>

D'Alessandro Mercedes, O'Donnell Victoria, Prieto Sol (2020). Los cuidados, un sector económico estratégico. Medición del aporte del Trabajo Doméstico y de Cuidados no Remunerado al Producto Interno Bruto. Dirección Nacional de Economía igualdad y género.

Durán Heras, M. Ángeles (2006). El valor del tiempo ¿cuántas horas te faltan al día?. Espasa-Calpe.

Falú, Ana (2023) Los cuidados en la intersección con el tiempo, el espacio y las condiciones de los territorios donde habitan las mujeres. Ed Andalucía.

Faur, Eleonor y Brovelli, Karina (2020). Del cuidado comunitario al trabajo en casas particulares. ¿Quién sostiene a quienes cuidan?. En Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: la experiencia en la Argentina (101-123), Santiago.

Federici, Silvia (2018) El patriarcado del salario. Ed. Tinta Limón.

Fournier Marissa, (2017) La labor de las trabajadoras comunitarias de cuidado infantil en el conurbano bonaerense: ¿Una forma de subsidio de "abajo hacia arriba"? Revista Trabajo y Sociedad (28), 83-108, enero 2017.

Fraga, Cecilia (2022) Los Cuidados Comunitarios en América Latina y el Caribe: Una aproximación a los cuidados en los territorios. PNUD, CEPAL, ONU, OIT.



TRAMAR LA IMAGINACIÓN FEMINISTA
POLÍTICAS, ERÓTICAS Y POÉTICAS
EN NUESTRAMÉRICA

18, 19 Y 20 DE SEPTIEMBRE
2024
Universidad Nacional de Córdoba



Fraser, Nancy (2020) Los Talleres Ocultos del Capital. Capítulo 1 Tras la Morada oculta de Marx.. Traficante de Sueños.

Gago, M. Verónica. (2019). La potencia feminista. O el deseo de cambiarlo todo. Tinta Limón.

Gago, M. Verónica (2015) La razón neoliberal. Tinta Limón. Buenos Aires.

Informe de Dir. General de Información Estratégica (2022) Estudio exploratorio sobre los modelos de gestión de cuidados con perspectiva de género. El caso de Potenciar Trabajo. Argentina.

ReNaTEP (2021) Servicios Socio Comunitarios. Informe Especial N° 1, Octubre 2021. Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular. Buenos Aires: Secretaría de Economía Social, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Rodríguez Enríquez, Corina (2005). La economía del cuidado. Un aporte conceptual para el estudio de políticas públicas. Documento de trabajo N°44, CIEPP.

Tomatis, Karina. (coord.) (2022). El trabajo socio-comunitario en comedores y merenderos de la ciudad de Córdoba: caracterización desde una perspectiva de género. Informe técnico n°1. Resultados de relevamiento cuantitativo. Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Ciencias Sociales.

Tronto, Joan; Fisher, Berenice. (1990). Toward a Feminist Theory of Caring. Abel, M. Nelson.